Sandra Torres Blandón

LA FAMILIA DE ESPERANZA



LETRAS DE AUTOR

© Sandra Torres Blandón
© Letras de Autor
Teléfono: 91 151 16 14
info@letrasdeautor.com
www.letrasdeautor.com

Maquetación editorial: Georgia Delena
Diseño de cubierta: Sara García

Primera edición: septiembre 2017

ISBN: 978-84-16958-14-6
P.V.P.: 8 € (con IVA)

La reproducción total o parcial de este libro no autorizada vulnera derechos reservados. Cualquier utilización debe ser preferentemente concertada.

Impreso en España - UNIÓN EUROPEA

ESTA NOVELA SE LA DEDICO A TODA LA GENTE QUE ME QUIERE, QUE CONFIA EN MI GRAN POTENCIAL, AUNQUE YO NO LO VEÍA, A TODAS LAS PERSONAS QUE HICIERON QUE TODO LO QUE YO SIEMPRE QUISE, SE HICIESE REALIDAD, Y CONFIASEN EN MI.

Índice

1. VIDA DE CASADOS 9
2. GRAN NOTICIA 15
3. DOS HERMANOS 23
4. SUS TRABAJOS 31
5. EL TRANSCURSO DE LOS AÑOS 41
6. EL BAUTIZO Y LOS CUMPLEAÑOS 49
7. EL SUSTO Y LA ALEGRIA 57
8. LA VENGANZA DE UNA AMIGA 65

CAPITULO 1
VIDA DE CASADOS

Esperanza y Antonio se han casado, hace solo unas semanas del matrimonio civil, pero para ellos es como si fuese hace unas horas, aún están viviendo la emoción del día, los dos contaban los días, deseaban con todas sus fuerzas que llegase el día en el que por fin estuviesen casados, claro que no estarán completos hasta que la boda sea por la iglesia, pero hasta entonces viven su luna de miel muy felices.

Los dos se han ido a Punta Cana, les maravilla sus paisajes, sus playas, las gentes, sobre todo la tranquilidad que se respira.

Se han ido solo unos días, por que ambos tienen que volver a sus respectivas obligaciones, han organizado muy bien su viaje, los primeros días descansan, los siguientes, una ruta turística, el último día por la noche, una cena romántica, a la luz de la luna, los dos deseaban ser padres, y esa última noche fue

muy propicia para ello, ¿quien sabe si en unos meses sus sueños se harán realidad?. Lo cierto es que Esperanza, volvió del viaje mas cansada, con más altibajos que de costumbre, tenía algún que otro mareo, pero bueno, ella pensaba que tal vez sería el ajetreo del viaje, no tendría por que ser que estuviese embarazada.

Aunque los dos tenían el nombre de la niña o del niño, les daba igual el sexo, solo querían que viniese bien, que el parto fuese tranquilo. No querían forzar nada, si tenía que ser, pasaría, quisieran ellos o no. Por eso iban día día, se cuidaban más, seguían intentándolo, se querían mucho.

A ambos les gustaban los niños, Esperanza siempre tuviera un don especial para ellos, su sensibilidad hacía que ellos la quisiesen más, ella sabía como entretenerlos, además de como hacerlos reír y pasarlo muy bien.

Ya había trabajado con niños, los cuidaba muy bien, los trataba como sus propios hijos. Siempre que tenía un bebe en el colo no dejaba de pensar en como sería su hijo o hija. Jugaba con ellos como una niña más, y eso hacía que sus tensiones y preocupaciones se le desvanecieran, se olvidaba por unas horas de sus penas. Se contagiaba de la ilusión e inocencia de los pequeños.

Los protegía, y era la consejera de los más grandes, ya que confiaban en ella, la veían como otra madre, claro sin substituir a la que ya tenían.

Todos los niños que la conocían en sus trabajos, se acordaban de ella, los veía fuera del trabajo paseando, ellos la saludaban, Esperanza se sorprendía y a la vez se alegraba, por que para ella eran muy especiales, eso significaba que estaba haciendo muy bien su trabajo, que ayudaba mucho a los pequeños, no era capaz de ver ninguna injusticia, si alguien se portaba mal con los niños, ella intercedía, incluso cuando sus propias madres les daban un cachete, ella siempre les decía que era mejor que hablase con ellos, o que los castigase, haciéndoles ver que lo que habían hecho no estaba bien.

Siempre quiso trabajar con niños, después de la luna de miel, Antonio volvió a trabajar, ella también, cuidando niños, su marido estaba feliz por ella, por que sabía que era el trabajo que ella había soñado, seguían viviendo en el mismo piso juntos, por la mañana se levantaban y si sus turnos coincidían, desayunaban juntos, se daban un beso y cada uno se iba a su trabajo.

Esperanza pasaba toda la mañana con niños, cuidándolos, jugaba con ellos, a los coches, a los caballos, les ponía música, se ponía a bailar, se divertían mucho, Esperanza se solía marear mucho, pero aún era muy temprano para saber de que sería, aunque

espero un mes, se acerco al médico, allí le dijeron que estaba embaraza, que se tenía que cuidar mucho, que era un embarazo de riesgo, ella corrió a contárselo a Antonio, juntos decidieron irse unos días a una cabaña en un lago.

Era de unos amigos, ellos pensaron que sería una buena manera de descansar, una noche que Esperanza no podía dormir, salió a dar un paseo sin decírselo a Antonio, pasea cerca del lago, resbala, y se da un golpe con una piedra, Antonio que se asusta al no verla, sale a buscarla, un rato mas tarde la ve tirada en el suelo, se asusta mucho, la coje y la lleva al hospital, cuando llegan, el médico le dice que había perdido el bebe. Antonio no se lo cree, se siente culpable, necesita estar solo, no sabe como decírselo a Esperanza, ella estaba dormida, la habían sedado por el dolor, en ese tiempo el pudo pensar la mejor manera para decírselo, se acerca a ella, que había despertado, se lo dice, ella se queda destrozada no para de llorar, se funde en una profunda depresión.

Días mas tarde Esperanza sale del hospital, tiene unos días libres en el trabajo, por el accidente, y Antonio también, la lleva a casa y la cubre de mimos, los dos hablan de lo que han pasado, él se siente culpable, pero ella le dice que no tiene por que sentirse así, que nadie es el culpable, que el tiempo cura las heridas, y

que con el tiempo volverán a ser padres, que aún es muy temprano, pero que pronto lo serán.

Esto que han pasado les hace más fuertes, el a partir de ese día, la trataba como una muñeca, nadie podía tocarla, ni hacerle nada que para Antonio fuese peligroso, no la dejaba sola ningún momento.

Eso a ella le molestaba, no le gustaba que le tratase así, se lo comentaba, le decía que como la siguiese tratando así que ella se alejaría.

Antonio se dio cuenta, tuvo que poner algo de distancia, estuvo meses alejado de ella, los dos se amaban y no querían perder la relación, cierto día, Esperanza aparece en el trabajo de Antonio, en su descanso, lo lleva a su coche, juntos dan rienda suelta a su amor, se besan, acarician y se dan mucho amor, sus cuerpos lo necesitaban desde hace tiempo, ella lo echaba de menos, desde que el se había alejado de ella, no había noche que no quisiese estar con el, ese día ella no aguanto.

La decisión que tomo, fue la mejor que pudo tomar, para los dos, que pudieron disfrutarlo inmensamente.